Innovando fórmulas para la sostenibilidad del sector primario

Jon Mikel Zabala - Profesor de Economía en la Universidad de Deusto
10 February 2023

El paisaje y la naturaleza de Gipuzkoa son el resultado del cuidado y el trabajo que las y los baserritarras guipuzcoanos han llevado a cabo durante siglos. Hoy, la preocupación por el medioambiente, la amenaza del cambio climático, la dependencia alimenticia y energética, y el riesgo de eventos extremos, obliga a la definición de políticas orientadas a desarrollar respuestas que nos permitan buscar nuevos equilibrios frente a estos retos globales. En el caso del sector primario, urge el desarrollo de un equilibrio que garantice el disfrute de la alimentación y de la naturaleza, pero también su conservación para las generaciones futuras. La iniciativa de "baserritar mixto profesionalak", impulsada en 2022 por la Diputación Foral de Gipuzkoa, quiere poner en valor el medio natural como un servicio que necesita la sociedad, como un medio a proteger, dándole continuidad y rentabilidad económica al trabajo y al esfuerzo que hacen los baserritarras, para garantizar su sostenibilidad y con ella, la del territorio en su conjunto.

Introducción

Gipuzkoa tiene sus orígenes en un entorno natural orientado a la producción de carne, leche, vegetales y frutas. La naturaleza ha sido históricamente EL medio de vida, y llevaba asociada su "uso" y la gestión de la misma. La sociedad guipuzcoana tenía una conexión directa con los *baserritarras*, con un trinomio monte-trabajo-ciudad en el que el rol de cada uno de ellos estaba claramente definido. En este trinomio, el primer sector tenía un "valor" central (p.e. valor entendido tanto en su connotación económica como en su implicación cual valor imperante en la sociedad) y al *baserritarra* se le otorgaba un rol fundamental por la labor que hacía para la sociedad (p.e. cuidador de "la casa", al cuidar el paisaje y mantenerlo hermoso y fértil).

La industrialización de los 1960s y 1970s comenzó a deshilachar el equilibrio de este trinomio monte-trabajo-ciudad, trayendo cambios en los hábitos, modernizando la sociedad, convirtiéndola en más urbana, creando nuevas necesidades y abriendo nuevas oportunidades. Ante esta tesitura, el *baserritarra* cambió su modo de vida para adaptarse a este nuevo entorno, pasando del caserío como fuente de trabajo principal a convertirse en la fuente secundaria de la renta familiar. En el momento actual nos enfrentamos a una realidad acelerada y cambiante a la que es necesario readaptarse, con los consiguientes cambios y reajustes que ello conllevará. Estamos en un

momento histórico en el que se producen varias paradojas (Hadjimichalis, 2003):

- Sólo el 3% de lo que se consume en Gipuzkoa es producido en el territorio, lo cual genera una dependencia alimenticia prácticamente absoluta.
- La identidad del país está evolucionando: ya no somos tan rurales. En muchos casos mitificamos e idealizamos el medio rural, pero no queremos permanecer en él.
- El medio rural que antes era trabajo ahora es ocio; un ocio que, además, está masificado. Invadimos la naturaleza en momentos puntuales y ésta tiene que estar lista para nuestro disfrute, pero no queremos gestionarla, ni cuidarla en el día a día.
- Un paisaje que era hermoso, bello, y estaba cuidado ahora no se ve tan bonito: hay muchas zonas abandonadas que están creciendo tanto en número como en extensión, con el consiguiente riesgo ambiental y la ulterior reducción en la capacidad productiva del territorio.
- Nuestro sector primario cuenta con un conocimiento, una inteligencia y una experiencia reconocidos mundialmente y que nos dota de recursos alimenticios de gran calidad; sin embargo, estos productos no son valorados porque siempre han estado ahí y porque su rentabilidad económica es baja, lo que conlleva que la capacidad productiva del sector primario se ha visto reducida drásticamente.
- El sector primario genera unas externalidades medioambientales positivas: estos servicios ecosistémicos tienen un coste que no estamos dispuestos a asumir, pero de los que sí queremos disfrutar.

Cuando se habla del sector primario en esta nueva sociedad se traslada una idea de fin de época, de algo que está en peligro de extinción, que era muy nuestro pero que le cuesta pervivir porque no es económicamente rentable, porque conlleva unas condiciones de vida que no estamos dispuestos a asumir, y porque no lo necesitamos, ya que, si no se produce aquí, lo compraremos de otro sitio que tenga una ventaja competitiva frente a nuestro territorio. Por otra parte, hay palabras muy de moda, como medio natural, conservación, biodiversidad, ecologismo, que se usan con poco conocimiento de causa y que derivan en ciertas incoherencias (p.e. cierre de muchas empresas familiares dedicadas a la ganadería, y saturación de las sidrerías) y en comportamientos irresponsables, ya que no queremos asumir las consecuencias de nuestras decisiones.

Ante esta situación, desde las direcciones de Agricultura y Desarrollo Rural, y de Montes y Medio Rural de la Diputación Foral de Gipuzkoa (DFG) se considera que hay que enfrentarse a los cambios con iniciativas ambiciosas, desarrollando programas e iniciativas que conjuguen sostenibilidad, tradición y modernidad. A través de la iniciativa “*baserritar mixto profesionalak*”, se busca experimentar, probando nuevas políticas, que estén fundamentadas en nuestro legado como territorio, pero adaptándolo a la nueva realidad, traduciendo al presente los valores que forman parte de nuestra cultura y de nuestra identidad. Políticas valientes y ambiciosas con la intención de liderar el cambio económico, social y medioambiental que requiere Gipuzkoa en general, y en el caso que nos ocupa, el sector primario en particular.

¿Qué son los *baserritarras* mixtos profesionales?

Gipuzkoa, al igual que la mayor parte de los territorios (Tonts y Siddique, 2011), es resultado de la vida en comunidad, tanto en el mundo rural como en la urbanidad. El entorno rural, aunque en el imaginario colectivo siga estando obsoleto y anticuado, tiene cada vez más de urbano que de rural, y hay más conexiones con la tecnología y el desarrollo de las que desde la ciudad se puedan imaginar, conocer o reconocer. Sin embargo, a la hora de establecer las prioridades sociales (p.e. comunitarias, familiares e individuales), se tiende a pensar en que la única vía para el progreso y el bienestar es la de la residencia y el trabajo en la ciudad. Sin embargo, la literatura evidencia que el progreso social viene de la mano y de la búsqueda constante de nuevos equilibrios que aúnen las dimensiones rural y urbana (de Ferranti et al., 2005). Se necesita por lo tanto un trabajo de puente entre los dos mundos, estableciendo una cultura común, compatible y sostenible entre los dos mundos, rural y urbano, para que éstos no se vean como opuestos o competidores, sino como complementarios.

Para lograr este objetivo, en el año 2022 los departamentos de Agricultura y Desarrollo Rural, y de Montes y Medio Rural de la DFG impulsaron una nueva iniciativa política que busca fomentar la pluriactividad como parte de una estrategia territorial para el fomento de la agricultura y de la protección del medio ambiente en Gipuzkoa. La esencia de "*baserritar mixto profesionalak*" es la de facilitar a las personas que quieran dedicarse al sector primario que puedan compatibilizar su vida y su actividad en el caserío con el trabajo que tienen en su puesto actual (p.e. empresa, administración pública, universidad, institutos, etc.), de manera que trabajen a tiempo parcial en ambos casos. En función de las características que vaya a tener la explotación y de la extensión de la misma, naturalmente, la dedicación que requerirá la explotación será mayor o menor, vis a vis la actividad actual (Dries et al., 2011). Un *baserritarra* mixto profesional, por lo tanto, será aquella persona que tiene una pluriactividad, a través de la cual se combine la dedicación a la actividad primaria en el caserío con aquella dedicación que puedan tener bien en el sector industrial, en el terciario o en la administración pública. A través de esta pluriactividad, se busca:

- Generar una transición bidireccional sostenible y sostenida de la empresa al caserío y viceversa, de manera que se incremente la capacidad productiva del sector en Gipuzkoa, y con ella, el cuidado del medio rural; con las consiguientes ventajas sociales y medioambientales, que repercuten en el bienestar de todos los ciudadanos.
- Poner en valor el cuidado del medio natural como servicio que necesita la sociedad, del que se beneficia el conjunto de la sociedad, incrementando la rentabilidad económica de las explotaciones, y consecuentemente, incentivando la llegada de más *baserritarras* y el establecimiento de más explotaciones.
- Actuar para que la sociedad conozca mejor la realidad de su territorio y comprenda la necesidad de un equilibrio económico, social, alimenticio, energético y medioambiental para proteger de verdad a la naturaleza y para protegernos a nosotros mismos.

Impactos esperados

La alimentación es una necesidad humana. La soberanía alimentaria es importante para un territorio, como ha evidenciado claramente la pandemia. La alimentación es también salud y ecologismo (p.e. somos lo que comemos), y cuidar lo que comemos es el primer paso para tener una sociedad sana y medioambientalmente sostenible. Tener conciencia sobre qué alimentos compramos y comemos es un acto de responsabilidad consciente, ya que dicha decisión de compra tiene un impacto directo no sólo en nuestro bienestar individual sino también en nuestro territorio, en el medio ambiente, en el paisaje, la cultura, etc.

A lo anterior hay que añadir que el cambio climático es ya una realidad, y se está convirtiendo en una amenaza que ya sentimos en el día a día, representando una preocupación creciente para la sociedad (Gobierno Vasco, 2017). Además de ayudar al sector primario, la iniciativa "*baserritar mixto profesionalak*" también busca actuar contra el cambio climático. Este reto no es ni individual ni colectivo, sino que se trata de un reto global que necesita de muchas acciones locales, siendo ésta sólo una de ellas. En Gipuzkoa sabemos qué modelo de agricultura queremos, explotaciones pequeñas y familiares, y que se ajusten a la demanda de producto local. Es decir, un modelo de agricultura y ganadería, en esencia, de la vieja escuela, pero en con la implementación de nuevas tecnologías que incrementen su competitividad y reduzcan su impacto ambiental. Se trata de un reto complejo, que tiene muchas aristas y que requiere de múltiples ámbitos de actuación, tanto a nivel administrativos, como empresarial, social e individual. En efecto, uno de los principios fundamentales que deben informar una política que apoye la pluriactividad en el ámbito del sector primario es que vaya más allá de los enfoques sectoriales, abordándose de manera integrada (p.e. comprendiéndola como una política horizontal que trasciende departamentos y que forma parte de la estrategia global de un territorio) e incluyendo temas como la generación de empleo local, la infraestructura, la cultura, la creación de identidades rurales, y la mejora ambiental (Kinsella et al., 2000).

En el ámbito del empleo, "*Baserritar mixto profesionalak*" no sólo busca incentivar a los *baserritarras* que dejaron el caserío por un puesto de trabajo en el sector industrial o servicios a que vuelvan a esta transición; sino que, también, aspira a incentivar a otro tipo de personas para que puedan comenzar a participar en el sector primario, pasando a tiempo parcial en sus respectivos empleos. Por ejemplo, para aquellas personas que quieran entrar por primera vez en el sector, a través de "*baserritar mixto profesionalak*" se identificarán aquellas necesidades en términos de inversión en infraestructuras (p.e. carreteras, tierra, maquinaria, herramientas, administración, formación), a las que se dará respuesta a través de éste u otros programas que ya están en marcha en la DFG (Bessant, 2006; Anseeuw y Laurent, 2007). A su vez, a través de "*baserritar mixto profesionalak*" se podrá mejorar la integración de personas inmigrantes, desempleados de larga duración, personas en situación de dependencia, homeless, etc. y que cuenten con conocimientos acerca del primer sector debido a sus respectivas trayectorias personales (Djouak y Ceriani, 2021). "*Baserritar mixto profesionalak*" también puede ser útil para facilitar la incorporación al sector

primario de personas empleadas en sectores que se sabe que van a desaparecer, y así facilitar su transición a un nuevo puesto de trabajo (bien en una empresa existente, o bien generando su propia actividad).

Finalmente, un elemento clave a tener en cuenta al promover la diversificación y la innovación en el sector primario es la digitalización y la automatización, que inciden directamente en la introducción de nuevos productos, la personalización y las nuevas preferencias de los consumidores (p.e. alimentos naturales frente a sintéticos, alimentos orgánicos frente a procesados, productos gourmet, veganismo), y a reducir la huella ecológica del sector primario, al tiempo que se incrementa su productividad. Gipuzkoa parte de una situación de ventaja competitiva en este sentido, ya que muchas de las tecnologías necesarias para acometer esta tecnificación del sector primario pueden provenir de las organizaciones en las que están actualmente empleados los potenciales *baserritarras* mixtos profesionales, de manera que personas que vienen de otros sectores y se quieran incorporar al sector primario puedan transferir esas tecnologías que ya existen, que conocen bien, y que se aplican en otros sectores de actividad. Esta transferencia de tecnología también alimentará a la soberanía tecnológica de Gipuzkoa.

A través de la digitalización que pueda llevarse a cabo dentro de "*baserritar mixto profesionalak*" se facilitará que los posibles beneficiarios puedan ejecutar parte de su actividad de manera remota, pudiendo estar físicamente en el trabajo mientras realizan otras actividades (de manera remota) en el caserío, y viceversa. Esto facilitará la co-existencia de dedicaciones tanto a la empresa/universidad/administración pública como al caserío. Por lo tanto, la iniciativa, también apoya la creación de nuevas trayectorias tecnológicas y de sistemas agrícolas alternativos que cumplan con los requisitos específicos de los hogares pluriactivos (Kinsella et al., 2000).

Conclusiones

La preocupación por el medio ambiente, la amenaza del cambio climático, la dependencia energética y el riesgo de acontecimientos extremos nos obligan a trabajar en busca de nuevos equilibrios. Al igual que ocurre con la energía y otros recursos de primera necesidad en una sociedad moderna, para que un territorio pueda prosperar también es necesario contar con una mayor autonomía alimentaria. Sin embargo, resultaría histriónico pensar que la responsabilidad de semejante reto puede recaer exclusivamente en los *baserritarras*. El conjunto de la sociedad debe contribuir a hacer frente a las complejidades que se derivan de un reto de tal envergadura, ya que de los resultados del mismo dependen el disfrute de la alimentación, la montaña y la naturaleza, no sólo contemporáneamente sino también para las generaciones futuras.

Retos como el que nos ha ocupado aquí requieren aumentar las capacidades de innovación y definir nuevas políticas de innovación. A su vez, para dar respuesta a retos globales no es suficiente el camino de la innovación incremental, sino que es necesario innovar disruptivamente. La búsqueda de estas nuevas soluciones sólo puede venir de la mano de la experimentación y de la innovación constante. El impulso de iniciativas como "*baserritar mixto profesionalak*" representa un ejercicio de valentía y de complejidad, debido a

la gran cantidad de elementos que es necesario replantarse y redefinir, pero suponen una oportunidad para la búsqueda conjunta de nuevos equilibrios tanto para las generaciones actuales como para aquellas que puedan seguir haciendo de Gipuzkoa un lugar en el que sigue mereciendo la pena vivir.

Referencias

Anseeuw, W., Laurent, C. (2007). Occupational paths towards commercial agriculture: The key roles of farm pluriactivity and the commons. Journal of Arid Environments, 70, 659–671.

Bessant, K. C. (2006). A farm household conception of pluriactivity in Canadian agriculture: Motivation, diversification and livelihood. Canadian Review of Sociology/Revue canadienne de sociologie, 43(1), 51-72.

De Ferranti, D. M., Perry, G.E., Foster, W., Lederman, D., Valdés, A. (2005). Beyond the city: the rural contribution to development. World Bank Publications.

Djouak, A., Ceriani, C. (2021). How did you become a pluriactive farmer?. Proceedings of the 4th Symposium on Agri-Tech Economics for Sustainable Futures.

Dries, L., Pascucci, S., Gardebroek, C. (2011). Pluriactivity in Italian agriculture: are farmers using interlinked strategies?. EAAE 2011 Congress Change and Uncertainty.

Gobierno Vasco (2017). Cambio climático y energía. Estudio de percepción ciudadana. Gabinete de Prospección Sociológica del Gobierno Vasco.

Hadjimichalis, C. (2003). Imagining Rurality in the New Europe and Dilemmas for Spatial Policy. European Planning Studies, 11(2), 103-113.

Kinsella, J., Wilson, S., De Jong, F., Renting, H. (2000). Pluriactivity as a livelihood strategy in Irish farm households and its role in rural development. Sociologia Ruralis, 40(4), 481-496.

Tonts, M., Siddique, M.A.B. (2011). Globalisation, agriculture and development: perspectives from the Asia-Pacific. In Globalisation, Agriculture and Development. Edward Elgar Publishing.